



## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

**Alicia Irene Rebollar**

**(IDAES/IDES/ Instituto de Investigaciones Históricas de Vicente López)**

**alicia\_rebollar@hotmail.com**

1

### **Laicos y curas obreros, villeros o gauchos: ¿todos jesuitas, todos peronistas?**

En el año 1959 la Revolución Cubana venía a confirmar que “el mundo se puede cambiar”. En consonancia con ese pensamiento, en 1967, durante el papado de Pablo VII sucesor de Juan XXIII la Iglesia emite un crítico documento: la Encíclica *Popularum Progressio*. Allí la máxima jerarquía católica ponía en tela de juicio al sistema capitalista y a las prácticas colonialistas, mientras que enfatizaba en la existencia de la pobreza y la injusticia social. La postura adoptada parecía acercar definitivamente a la Iglesia y a los pobres, como respuesta los sacerdotes emitieron el “Mensaje de los 18 obispos del Tercer Mundo”. En ese escrito los obispos se proponían extender y adaptar a sus regiones la encíclica papal. El mensaje fue traducido del francés, idioma en el que fue concebido, y circuló por distintos lugares de nuestro país. Para los inicios de 1968 cuatrocientos sacerdotes adherían al documento, entre los firmantes se pueden reconocer a “Pancho” Saores, Pablo Tissera, Leopoldo Poli, sacerdotes de destacado desempeño en los barrios de Florida, Olivos y Tigre en el conurbano bonaerense.

Este amplio colectivo va a ser reconocido como el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo cuya actuación sería de gran influencia sobre los jóvenes durante la década del 70. Los “curas villeros”, los “curas obreros” ejercerían su sacerdocio bajo la inspiración de la Teología de la Liberación<sup>1</sup>. Las instituciones jesuitas tuvieron un rol relevante en la

---

<sup>1</sup> Teología de la Liberación, una corriente de la Iglesia, cuyos principales referentes fueron el peruano Gustavo Gutiérrez y el brasileño Leonardo Boff, que utilizaba categorías marxistas para analizar a la sociedad. Esta corriente filosófica tiene como antecedente la “Reflexión Teológica”, redactada en 1967 por



## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

formación de los jóvenes sacerdotes, el colegio Máximo de San Miguel, el Colegio Nacional Buenos Aires<sup>2</sup>, fundado por los jesuitas, albergó a Carlos Múgica<sup>3</sup> quien, en 1959, se ordenó sacerdote en el Seminario Metropolitano de Buenos Aires en Villa Devoto conducido hasta 1960 por la Compañía de Jesús. En el mismo seminario se ordenó, en 1959, el sacerdote Pablo Tissera, de quien más adelante daré mayores datos. También ingresó en 1957 Jorge Bergoglio. Allí también terminó sus estudios, en la década del 50, Francisco “Pancho” Soares<sup>4</sup>. Estos sacerdotes coincidieron en tiempo y espacio en ese Seminario que promovía las ideas de los teólogos renovadores propiciadores del acercamiento al hombre común y sus problemas cotidianos. Los jesuitas han sido, tradicionalmente, críticos de la jerarquía católica, y su inclinación por la persuasión del otro, por la predicación y por la enseñanza los alejó de la espada. Todos ellos tuvieron una notoria presencia en las comunidades con las que interactuaron e influyeron decisivamente en ellas.

En una época hiperpoliticada, ninguno de estos sacerdotes pudo escapar a las definiciones y compromisos políticos. Múgica, a fines de 1967 viajó a Bolivia para pedir la liberación de Regis Debray y Ciro Bustos, detenidos por su participación en la guerrilla del Che, y a reclamarle al presidente Barrientos la entrega del cadáver de Guevara para repatriarlo. Más adelante, en 1973, integró la comitiva que trajo de vuelta al General Perón al país. El padre Tissera se reconocía como “jesuita y peronista”. Respecto del padre Soares, Marcelo

---

Lucio Gera un sacerdote italiano de prestigiosa actuación en nuestro país. Bajo este pensamiento la opción preferencial eran los pobres, entre las ideas principales se destacan que la [salvación](#) cristiana no puede darse sin la liberación económica, política, social e ideológica, como signos visibles de la dignidad del hombre, y por otro lado, que la [espiritualidad](#) de la liberación exige hombres nuevos y mujeres nuevas en el Hombre Nuevo Jesús.

<sup>2</sup> Es el establecimiento educativo secundario más antiguo de la ciudad de Buenos Aires, fundado en la época colonial como Colegio de San Ignacio por los primeros jesuitas en acuerdo con la administración española, luego de que éstos fueran expulsados fue conociendo, en consonancia con los sucesivos regímenes políticos, muchos cambios de orientación ideológica, hasta llegar a ser, en la actualidad, un instituto preuniversitario de enseñanza secundaria, público y laico.

<sup>3</sup> Participó de las luchas populares de la Argentina de la década 1960 y 1970. En la Villa 31 de Retiro realizó su mayor labor comunitaria, allí fundó la parroquia Cristo Obrero. Fue asesor espiritual de la Juventud Estudiantil Católica, de donde surgió la célula primaria de los Montoneros. Fue asesinado el 11 de mayo de 1974, el hecho fue adjudicado a las “bandas armadas de derecha” conocidas como la Triple A.

<sup>4</sup> Ver “Pancho” Soares, *mártir de la Iglesia de los Pobres*, de Marcelo Mague, 2014

En [www.ungs.edu.ar/ms\\_idh/wp-content/.../4-PONENCIA-MAGNE.pdf](http://www.ungs.edu.ar/ms_idh/wp-content/.../4-PONENCIA-MAGNE.pdf)

## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

Magne menciona que “Pancho era un militante peronista” cuyo posicionamiento ideológico se ubicaba en las antípodas de la conducción de la Iglesia Católica, mayoritariamente conservadora. El compromiso de este sacerdote con los pobres queda evidenciado cuando afirma que “no [acepta] la estructuración de un mundo en que los poderosos pueden ejercer la “caridad” y los necesitados la paciencia”<sup>5</sup>. En tanto que, Bergoglio siendo estudiante militó en Guardia de Hierro<sup>6</sup>, una agrupación justicialista de los setenta, que se definió por no sumarse a la lucha armada que practicaban otras organizaciones de la Juventud Peronista. Además, esa organización se alineó políticamente con Perón en su enfrentamiento con Montoneros. Todos estos sacerdotes se reconocían como peronistas, se formaron bajo las ideas erasmistas de los jesuitas, y además ejercieron su sacerdocio bajo la influencia de la Teología de la Liberación, sin embargo estas coincidencias no significaron destinos similares. Muy por el contrario, esta ideología llevó a algunos a adoptar posiciones más radicalizadas, y a otros ubicarse en posiciones más mesuradas. Transitaron por caminos diferentes y sus acciones tuvieron efectos diferentes.

Reconstruir las trayectorias de vida de dos laicos, hoy destacados activistas sociales, cuyas juventudes transitaron las décadas del 60 y 70, y conectarlas a acciones destacadas del padre Tissera y el padre Múgica, puede conducirnos a una mayor comprensión de las fragmentaciones y enfrentamientos que caracterizaron aquellos convulsionados tiempos.

### **La comunidad del Padre Pablo Tissera**

El padre Tissera nació en 1926 en la provincia de Córdoba, hijo de una costurera y de un suboficial del Ejército, realizó su instrucción secundaria en el Instituto Monserrat, erigido por los jesuitas. Con sólo quince años planteó a sus padres la decisión de ser sacerdote, y además jesuita. Ingresó en 1943 al Noviciado de la Compañía de Jesús en Córdoba. En el

<sup>5</sup> En Magne 2014:6

<sup>6</sup> Guardia de Hierro se proponía como una “organización auténticamente peronista”, participa activamente en la organización del regreso de Perón a la Argentina. Con la restauración democrática esta organización se disolvió definitivamente.

## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

Colegio Máximo de San Miguel estudio filosofía durante cinco años. Por motivos que se detallan a continuación Tissera debió abandonar la Compañía de Jesús.

Cuando el presidente de la Nación, Juan Domingo Perón se enfrentó con la Iglesia, Tissera que se consideraba peronista, por la reivindicación de los obreros y de los pobres que llevó adelante ese movimiento, se posicionó a favor de su congregación. Para 1955 estaban prohibidas las procesiones públicas, pese a ello el rector del Instituto Inmaculada de Santa Fe encabezó una para entronizar una imagen de la Virgen. En esa ocasión varios agentes policiales que intentaron detener la marcha comenzaron los forcejeos con los asistentes, la imagen de la Virgen terminó en el suelo y en una golpiza policial generalizada. Entre quienes acompañaban al rector se encontraba Tissera que fue detenido junto al rector, algunos sacerdotes y varios laicos. Meses después, el joven seminarista fue convocado por el provincial de los jesuitas, quien le dijo que no consideraba adecuado su comportamiento durante los hechos antes descriptos. Tissera fue obligado a abandonar la Compañía de Jesús.

El joven Tissera recurrió al Obispo de la provincia de San Luis, pero por la seguridad y tranquilidad del joven seminarista fue enviado a continuar con sus estudios a Montevideo. Por falta de recursos debió regresar a Buenos Aires donde prosiguió sus estudios en teología en el Seminario de Villa Devoto. Allí se reencontró con su ex alumno Carlos Múgica.

Entre 1958 y 1959 participó de misiones rurales donde tuvo contacto directo con la realidad de los olvidados del interior del país. Dentro de los grupos misioneros conoció a varios jóvenes con muchos de los cuales se reencontró años más tarde en Buenos Aires. Finalmente, en 1959 Tissera fue ordenado sacerdote en la Catedral de San Luis. Siguió en contacto con las familias humildes de la Villa de Merlo en San Luis, allí constato los grandes sacrificios para enviar sus hijos a los colegios secundarios de la zona. No había dinero ni para libros, ni para vestimenta, ni para traslados. Hacía falta un colegio secundario en la Villa de Merlo.

## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

En tanto, Tissera conseguía donaciones, con el esfuerzo de los padres, de los pobladores y de los profesores, con las que se fue levantando el edificio del futuro colegio. Por las diversas tareas que enfrentó Tissera junto a su comunidad comenzó a ser conocido como “el cura de la sotana corta”, también se lo apodó “el cura obrero”, aunque se lo conoció más como el “cura gaucho” por su costumbre de andar mate en mano. Paralelamente a la construcción del colegio en las afueras de la Villa se inició la de un casino de juego, lo que preocupó a los pobladores, en su mayoría agricultores, que junto al padre Tissera se opusieron fuertemente a su desarrollo aduciendo que ejercería una influencia negativa en los jóvenes. El casino se terminó antes que el colegio secundario. Finalmente, en 1962 comenzó a funcionar el primer colegio secundario de Villa Merlo que llevó el nombre de “Monseñor Orzali”<sup>7</sup>, actualmente lleva el nombre de Centro Educativo Padre Tissera. En 1965, tras confusos episodios donde se mezclaron el hecho antes descripto junto a problemas de salud del cura, el padre jesuita debió abandonar Merlo por decisión del Obispo.

Su nuevo destino fue el conurbano bonaerense, y más específicamente los barrios del partido de Vicente López y San Isidro. Cumplió tareas como capellán del Colegio Santa Teresita en Florida, dio misas dominicales en la Parroquia Jesús en el Huerto de los Olivos. Actuó como vicerrector del Colegio Fátima en Martínez. Durante estos años sumó, a su fuerte formación jesuita, nexos con los Padres Pasionistas<sup>8</sup> que tenían a su cargo la Parroquia de San Gabriel, en el barrio de Vicente López, cuya comunidad actuaba en interrelación e integración con el Colegio parroquial San Gabriel. Aunque, ya formaba parte de su ideario el compromiso de la orden con los desprotegidos, éste se afianzó fuertemente en la conmocionada década del 60. Los sacerdotes tomaron como propia la

<sup>7</sup> El padre José Américo Orzali creó, el 2 de febrero de 1892, el Primer Círculo Católico de Obreros en el país. Allí instaló una biblioteca y luego una escuela nocturna para los obreros. Más adelante incentivó la realización por parte de los obreros de obras de teatro, lo que dio lugar al Cuadro Dramático de Santa Lucía.

<sup>8</sup> La congregación de los Misioneros Pasionistas llega a la Argentina en 1800 para trabajar con los inmigrantes irlandeses. A contramano de las jerarquías católicas mundiales, el objetivo de la congregación era denunciar, atender y tratar de reparar situaciones de marginalidad y dolor. Una de las representaciones más emblemáticas de esta comunidad se cristaliza en la Parroquia Santa Cruz, en la Ciudad de Buenos Aires, allí se reunían las Madres de Plaza de Mayo. En las villas de emergencia, en la misma ciudad, los pasionistas trabajaron junto al padre Carlos Múgica.

## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

declaración del papa Juan XXIII respecto de desarrollar una “iglesia de los pobres”. En consonancia, apoyaron la Teología de la Liberación y se integraron al Movimiento de los Sacerdotes del Tercer Mundo.

Cumpliendo todas estas actuaciones el padre Tissera se reencontró con algunos de los jóvenes provincianos que conociera en las misiones rurales y viendo su falta de recursos comenzó a hospedarlos en algunos de los colegios donde actuaba. En un principio fueron siete los estudiantes universitarios que lo seguían, prontamente lo siguieron otros, casi todos de escasos recursos.

Antes de finalizar 1967, el padre Tissera pudo alojar más cómodamente a los muchachos gracias al inicio del “Hospedaje de los Tranvías”, en el barrio de Olivos, en la calle Roca y el río (en la costa del Río de la Plata). El emprendimiento contaba con nueve vagones de tranvías, que fueron reacondicionados a modo de habitaciones, en los que se llegó a albergar a veinticinco estudiantes de escasos recursos y recién llegados del interior. Para alentar la formación de estudiantes, el sacerdote les organizaba charlas con distintos profesores e intelectuales.

Los estudiantes provincianos se seguían sumando, por lo que la comunidad del padre Tissera, a principios de la década del 70, transformo un viejo conventillo ubicado en una casona sobre la calle Marconi 1236, en el barrio de Florida, en un albergue más cómodo para sus jóvenes estudiantes. Entre los seguidores de Tissera comienza a tomar forma la idea de construir una capilla, hasta entonces funcionaba en uno de los vagones de tranvía en el río. Para 1975, la comunidad se traslada a un chalet de dos pisos con patio y jardín sobre la calle Urquiza, a pocas cuadras de la vieja casona de Marconi en el mismo barrio de Florida. Comienza a tomar forma la “Sede misional Santo Tomás Moro”, allí se traslada el padre con 40 seguidores. Paralelamente, para dar continuidad a la labor educativa destinada a los jóvenes estudiantes, llegados de las provincias, que había iniciado Tissera años atrás, se constituye el “Centro Mayor Universitario San Pablo”. Allí el sacerdote pudo concentrar su labor pastoral. En la pequeña sala principal de la casa de la calle Urquiza se instaló una



## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

capilla, para sentar a los fieles durante el culto de la misa se aprovecharon los bancos de los tranvías que debieron ser desmantelados.

Durante aquella década del 70, se pueden citar algunos hechos que dan cuenta de los tiempos turbulentos que se vivían en la Argentina. Una dictadura militar que reprimía todo tipo de derechos políticos y civiles, se mezclaba con el secuestro y asesinato del General Aramburu, más tarde ocurría la Masacre de Trelew. En el año 1973 la masacre de Ezeiza enlutaba un hecho largamente esperado por el pueblo peronista: el regreso de Perón al país luego varios años de proscripción. Muere el padre Carlos Múgica<sup>9</sup>, el Ejército Revolucionario del Pueblo asalta el cuartel de Monte Chingolo en Buenos Aires. De este contexto participaron muchos jóvenes para los cuales la lucha armada se presentaba como la única opción posible. Ese era el medio por el cual se recuperarían los derechos civiles y políticos proscriptos por un gobierno no elegido por el pueblo. Por medio de las armas se exigía la normalización de la vida democrática y la participación libre del peronismo en la disputa electoral. Para el gobierno dictatorial los jóvenes fueron el blanco de las persecuciones. Los militares en el poder combatían la guerrilla, pero además combatían todo tipo de reuniones públicas y desalentaban la creación de institutos o casas de estudiantes.

Los jóvenes seguidores del padre Tissera no escaparon a la represión militar, en 1976 la casa albergue de la calle Marconi debió ser desalojada. Testigos de aquellos tiempos dan cuenta de que el padre Tissera dio asilo a miembros de la famosa Columna Norte, a sindicalistas, perseguidos políticos y a todo aquel que estuviera en la mira de los grupos militares. Aquí, cabe hacer un paréntesis para mencionar que Columna Norte fue una reconocida organización que actuaba en el norte y el noroeste del Gran Buenos Aires. El trabajo pastoral y militante de esta agrupación estuvo a cargo del padre Jorge Oscar Adur

<sup>9</sup> En esos años este sacerdote de larga militancia peronista advertía que el regreso de Perón debía ser acompañado por el abandono de la lucha armada. Esta cuestión fue motivo de una fuerte discusión con la izquierda peronista. En una entrevista de esos tiempos Múgica declaró que “no estaba preparado para matar, pero sí dispuesto a morir por su pueblo”. El 11 de mayo de 1974 el padre Carlos Múgica es asesinado violenta cuando sale de la Iglesia de San Francisco Solano, en Villa Luro, luego de dar misa. El hecho fue adjudicado a la Triple A, una banda armada de derecha

## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

que se desempeñó como sacerdote en la capilla de Nuestra Señora de la Unidad de Olivos, a pocas cuadras de la parroquia Tomás Moro, y en la capilla Cristo Obrero de Manuelita, en San Miguel.<sup>10</sup>

Mientras tanto, la comunidad de Santo Tomás Moro, ya consolidada, continuaba su labor pastoral pero necesitaba un templo, la sala principal de la casa no podía ya albergar a los fieles que se asomaban a las ventanas de la sala o permanecían en el patio para escuchar las misas del padre Tissera. Junto al chalet se hallaba una vieja fábrica de pastas “Simonini”, abandonada, era lo suficientemente grande como para albergar a cientos de personas.

Hacia fines de 1979 los ciudadanos de nuestro país habían pasado por el derrocamiento del gobierno de Isabel Martínez de Perón, nuevamente un gobierno militar se ponía en el lugar de constructor de un nuevo orden social: el Proceso de Reorganización Nacional. Nuevamente los ciudadanos perdían sus derechos políticos y esta vez a manos de una represión más brutal y feroz. En 1977, fueron secuestradas Azucena Villaflor y dos madres más fundadoras de Madres de Plaza de Mayo junto a las religiosas católicas Alice Domon y Leoni Duquet, en la Iglesia de la Santa Cruz de los padres pasionistas.

En 1979, en Puebla Lucio Gera, uno de los artífices de la Teología de la Liberación participa del III Congreso General del Episcopado Latinoamericano. Gera, en ese Congreso, va a afirmar la visión del “pueblo de la nación como encarnación del pueblo de Dios”, el consenso que las reflexiones de Gera produce en la comunidad eclesial va a generar un desplazamiento ideológico que va a reemplazar a la Teología de la Liberación, dominante en la década del 60, por la Teología del Pueblo vigente hasta la actualidad.

En tanto ocurrían estos hechos, llegando al final de la década del 70, la comunidad del padre Tissera con la ayuda de los vecinos, haciendo campañas de recaudación de fondos y pidiendo préstamos, lograba reunir los fondos necesarios para comprar la fábrica de pastas

<sup>10</sup> El sacerdote Jorge Oscar Adur, de la congregación de los agustinos asuncionistas, fue el único capellán reconocido por la organización guerrillera peronista Montoneros. Para conocer más acerca de la comunidad del padre Adur ver “El sacerdote Jorge Adur. Algunas crónicas de Fabián Domínguez y Alfredo Sayus”.

En [www.desaparecidos.org/nuncamas/web/investig/saydom/adur/adur.htm](http://www.desaparecidos.org/nuncamas/web/investig/saydom/adur/adur.htm) Consultada 31-03-2015



## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

abandonada y acondicionarla al nuevo uso que se iba a dar. El templo fue inaugurado en 1980 y sigue en pie hasta hoy. Tal cual lo deseaba el padre Tissera su estilo arquitectónico se destacaba por la sencillez, la austeridad, el trabajo artesanal y el despojo de elementos lujosos.

Si bien la parroquia se encuentra en una zona de buen poder adquisitivo el Padre Tissera procuró poner énfasis en dar respuesta a las necesidades que los difíciles tiempos que castigaban cada vez con mayor rigor a los sectores más pobres de las no tan lejanas villas. De tal manera, en el año 1981 en la parroquia de Santo Tomás Moro comienza a tenderse la “Mesa de Dios”, este es el nombre con que se conoció la olla popular que Tissera organizó para ofrecer un almuerzo a algunas pocas personas que se acercaban a la parroquia manifestando esa necesidad. Por el boca a boca enseguida se duplicó el número de asistentes a la Mesa, en poco tiempo superaban las cien personas que provenientes de barrios carenciados acudían a la parroquia para demandar esa ayuda. La comunidad de Tissera entendió que esa asistencia no era suficiente para cubrir todas las necesidades que estos niños, mujeres y hombres requerían, por lo que se abocó a complementarla con la disposición gratuita de asistencia social, consultorios médicos, farmacia, odontología, ropa y alimentos.

Algunos años después Tissera enfermó, para finalmente morir en San Luis donde le aconsejaron radicarse para lograr la recuperación de su salud. El 9 de febrero de 1997 murió junto a sus hermanos que lo cuidaron en sus últimos días.

A los quince años del fallecimiento del padre Tissera alrededor de trescientas personas sostienen y continúan su obra. Entre ellos se encuentran muchísimos laicos entre los que podemos mencionar a Juan Carr y a Silvia<sup>11</sup>, de quienes se transcribirá algunas partes de sus trayectorias de vida relacionadas con las actuaciones de los sacerdotes jesuitas y pasionistas durante las décadas del 60 y 70 y sus efectos sobre las décadas siguientes.

<sup>11</sup> Silvia, no es el nombre real de esta mujer que pertenece a la comunidad del padre Tissera.

## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

### Juan Carr, un laico

Dos años después de que la Revolución cubana comunicara a los hombres que “el mundo se puede cambiar” nació en el conurbano bonaerense Juan Carr. Aquel niño, reconocido en la actualidad como un prestigioso activista social, jugaba en la vereda de su barrio en Munro y andaba en bicicleta por las calles del barrio de Florida en el partido de Vicente López en el conurbano bonaerense. Creció en un típico hogar católico de clase media. El mismo, en una entrevista, hace una comparación entre la cultura solidaria de los años 60 con la cultura solidaria de la actualidad, mientras en los tiempos de su niñez había “mucho lugar para la beneficencia, dentro de un sistema jerárquico, hoy la cultura solidaria significa transformación de la realidad”<sup>12</sup>.

En la misma entrevista mencionada anteriormente, Juan menciona algo que parece haberlo impactado durante su niñez: “en los años 60 circulaba una frase perversa que afirmaba que había más hambrientos que alimentos en el mundo”<sup>13</sup>. Juan no lo menciona pero en aquellos años causaron un gran impacto, entre las poblaciones del mundo, la difusión de fotos de niños famélicos en Biafra, sus panzas hinchadas comunicaban al mundo un mensaje difícil incorporar.

Iniciando la década del 70, Juan tenía nueve años sus padres lo iniciaron en el scoutismo, una actividad que llevó adelante con los curas pasionistas de San Miguel. Por iniciativa de la congregación los niños scout conocieron de cerca los pueblos originarios y los sectores más postergados de su comunidad. Su participación en los grupos scout parece haber alimentado su incipiente vocación de servicio “el scoutismo tiene esa cosa, justamente que hace que todo el tiempo estás pensando en que el día tiene sentido si haces algo por el otro”<sup>14</sup>.

<sup>12</sup> Entrevista de Felipe Pigna a Juan Carr “Qué fue de tu vida Juan Carr” (1-4) realizada el 18-09-2010.

Disponible en [www.youtube.com/watch?v=pg\\_GOobXW20](http://www.youtube.com/watch?v=pg_GOobXW20) Fecha de consulta: 31-03-2015

<sup>13</sup> Ibídem

<sup>14</sup> Entrevista de C.Bacher Martínez a Juan Carr, en Vicente López, 2003

## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

La influencia de los pasionistas en la formación de Juan Carr continuó durante su educación secundaria, a los doce años ingresa al Colegio San Gabriel donde se sella definitivamente su vocación solidaria. De los padres pasionistas incorpora “una dimensión muy social, muy comunitaria de las cosas y por otro lado también un sentido de la Eucaristía, el credo, la verdad de la fe y la vida religiosa, y el compromiso religioso; y por otro lado una cosa supersocial, muy comunitaria”<sup>15</sup>. De ahí su convencimiento de que “cualquiera puede hacer cosas para mejorar la vida de otros para transformar la realidad”<sup>16</sup>.

Corría el año 1977, Juan era un adolescente, en una entrevista del año 2003 recuerda que en esos tiempos “en el secundario, [su] obsesión siempre fue el hambre (...) y el prójimo es la obsesión, el otro es la obsesión”<sup>17</sup>. Aquella frase maltusiana, que circulaba en los años sesenta, sobre el desequilibrio entre alimentos y hambrientos parece haberse hecho carne en Juan, ya no se conforma con pensar en el hambre sino que decide accionar sobre él.

Durante el último año de la secundaria integró grupos parroquiales que misionaron en Formosa con los wichis y los pilagás. Su compromiso con estas comunidades era vivido por este adolescente como una verdadera forma de activismo, en su adultez recordaría que tenía muy claro que “[hacía] política desde los 16 años”<sup>18</sup>. Una forma de militancia que lo alejaba de las ideologías que dominaban la escena pública de aquellos tiempos, y que a su vez lo proveía de la experiencia necesaria para emprender lo que sería el “sentido de su vida”: la lucha contra el hambre.

En 1980, con diecinueve años, ingresaba a la Facultad de Veterinaria de la UBA con una firme convicción: “terminar con el hambre”<sup>19</sup>. Junto a otros cristianos formaron un grupo misionero y realizaron grandes campañas de recolección de alimento. No era una obra improvisada: contaba con la experiencia de su participación en grupos juveniles parroquiales y la misión a Formosa organizada en el último año de su escuela secundaria.

<sup>15</sup> Ibídem

<sup>16</sup> Ibídem

<sup>17</sup> Ibídem

<sup>18</sup> Ibídem

<sup>19</sup> Ibídem

## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

Esos cristianos eran “[sus] amigos de todos los colegios (...) que hay de la franja de Palermo Chico, Olivos, San Isidro, Las Lomas”<sup>20</sup>

Juan quería cambiar el mundo, aunque en él estas palabras no responden sólo a una cuestión de época. Él va a afirmar que “cuando [dice]: quiero cambiar el mundo, no es que lo digo... ¡Es que quiero cambiar el mundo!”<sup>21</sup>. Juan y sus compañeros de universidad estaban embarcados en una “revolución por el otro, por el prójimo, por el semejante, una revolución constructiva, edificante, sin mucho tiempo para la crítica, sin tiempo para el debate, porque quiere cambiar el dolor”<sup>22</sup>

A mediados de la década de los noventa las prácticas instaladas por las políticas neoliberales incrementaron las prácticas individualistas y debilitaron claramente el accionar propio del Estado. Una de las reacciones que la comunidad pudo crear para contrarrestar los nefastos efectos de las reformas neoliberales fue la creación de la Red Solidaria. En 1995, Juan Carr junto a cuatro amigos, un luterano y cuatro católicos, fundan esta organización cuya lógica de intervención es no dar respuestas institucionales sino valorar la intervención concreta que finaliza en la resolución personal de un caso. ¿Un legado de la Teología del Pueblo?

El fundamento en que se basa la organización es explicado por Juan de esta manera: “el prójimo es aquel que tiene derecho a esperar algo de mí, lo justo es que yo haga algo”<sup>23</sup>. Más claramente Juan lo explica de esta manera: “no secuestran al hijo del otro, no le falta una medicación al hijo de la otra: en nuestra comunidad hay un hijo nuestro al que le falta la medicación; en nuestra comunidad, hay un abuelo que está solo. Este nosotros (...) no me es ajeno, no me es indiferente”<sup>24</sup>

Es evidente, que en la visión del mundo de Juan la educación que recibe de los Padres Pasionista ejerció una gran influencia. Esta visión cultural confronta fuertemente con la

<sup>20</sup> Ibídem

<sup>21</sup> “La Historia de Juan Carr, el hombre solidario” La Nación 10-02-2012

<sup>22</sup> Entrevista de C.Bacher Martínez a Juan Carr, en Vicente López, 2003

<sup>23</sup> Ibídem

<sup>24</sup> Ibídem

visión de una comunidad sometida a las prácticas neoliberales y a la lógica de mercado, lo que provoca en Juan la crítica y la puesta en cuestión de un orden social que cree poder modificar. La respuesta que Juan y sus amigos ofrecen para paliar la creciente desigualdad y la pérdida de la inclusión de gran parte de la población esta marcada por la visión de que “el dolor humano derrumba las confrontaciones ideológicas, porque estas no han sabido responder a él” (Bacher Martínez, 2009:146)

La Teología del Pueblo, basada en la sabiduría popular, se expresa en el accionar que propone la Red Solidaria y que se expresa en las propias palabras de Juan: “nosotros queremos que cualquiera haga cosas por los demás”<sup>25</sup>

En los comienzos el siglo XXI, Juan se acerca a Silvia, una vecina del barrio de Florida cuyo hijo fue secuestrado y posteriormente asesinado en 2002, esta mujer recuerda que el responsable de la Red Solidaria se acercó en aquellos días para acompañarla y ayudarla en la organización de las marchas que se realizaron hacia la quinta de Olivos, durante el gobierno de Eduardo Duhalde, pidiendo justicia por la muerte de su hijo<sup>26</sup>. Curiosamente, o no, Silvia colaboró con el Padre Tissera en el tendido de la “Mesa de Dios” antes del regreso de la democracia.

### **Silvia, una ayudante de la “Mesa de Dios”**

Silvia nació el año 1954 en el barrio de Floresta. Su padre fue un obrero textil y su madre se ocupaba de las tareas domésticas mientras cosía y tejía para sumar pesos a la economía del hogar. En 1969, ocurría el Cordobazo<sup>27</sup>, en tanto Silvia concurría al Colegio Comercial 33 en Floresta, junto a algunas de sus compañeras de estudio visitaba regularmente a los enfermos internados en el Hospital Álvarez. Además de acompañar a los pacientes les leían

<sup>25</sup> Ibídem

<sup>26</sup> Ver Rebollar, Alicia (2014) para mayor información sobre el caso de Silvia.

<sup>27</sup> El Cordobazo ocurrió en una de las ciudades más industriales del país, resultó de una combinación de agitación obrera con activismo estudiantil. La radicalización política de sectores juveniles llevó a una serie de acciones insurreccionales que tuvieron su punto culminante en mayo de 1969.

## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

textos del agrado de ellos. Mientras, en 1972 ocurría la Masacre de Trelew, Silvia ingresaba a la universidad, su sueño era ser psicóloga. Aquella preocupación por su prójimo, que la llevaba a visitar enfermos en un hospital, fue reconvertida, ahora concurría con frecuencia a la Villa 31, en el barrio porteño de Retiro, para alfabetizar a jóvenes y adultos. Realizando esta tarea solidaria conoció al padre Múgica, Silvia quedó impactada por la fuerte personalidad del sacerdote y por su gran vocación por el trabajo pastoral.

Corría el año 1974, habían asesinado al padre Múgica, la Facultad de Filosofía y Letras cerró sus puertas, Silvia decide dejar la carrera cuando le faltaba un año para recibirse<sup>28</sup>. La dictadura militar cerraba los caminos de participación los jóvenes.

De alguna manera, estas experiencias de la juventud temprana la marcaron fuertemente, al punto que, unos años más tarde, la vida la alejó de Floresta y la llevó al tranquilo barrio de Florida en Vicente López. Sin embargo, la tranquilidad no era tal, en Florida conoció al Padre Tissera, un cura tercermundista comprometido con su comunidad que le dio la oportunidad de encauzar su vocación de servicio. Silvia se incorporó a la comunidad de la Parroquia de Santo Tomás Moro, una sede misional que Tissera construyó junto a los fieles. En ese lugar, Silvia colaboró en el proyecto de una “olla popular” que abastecería a una cantidad considerable de vecinos necesitados. La llamada “Mesa de Dios” comienza a funcionar en 1981. Más adelante, ante la muerte violenta de uno de sus hijos en el conurbano bonaerense, afloran en Silvia las experiencias vividas en su juventud temprana, junto al sueño truncado de “cambiar el mundo”. Una combinación que va a permitirle construir una carrera militante que la lleva a liderar una asociación civil de asistencia a víctimas de hechos violentos, y ocupar un espacio público de relevancia desde el cual puede interpelar al Estado, en nombre propio y en representación de otros ciudadanos, en su rol de proveedor de seguridad ciudadana.<sup>29</sup>

<sup>28</sup> En esos años la carrera de Psicología se cursaba en la Facultad de Filosofía y Letras desde 1957. Desde la noche de los lápices, en 1966, se inicia un desmantelamiento de institutos de investigación, departamentos, carreras por renuncias masivas de docentes de primer nivel que emigraron a EEUU y Europa. El cierre de la Facultad fue por un cuatrimestre en 1974.

<sup>29</sup> Ver Rebollar (2014) para mayor información sobre la agrupación referida.



**Algunos comentarios finales**

Verónica Giménez Béliveau en su trabajo sobre las sociabilidades de los laicos afirma que la politización de los grupos laicos ha sido fuertemente combatida aún antes del desencadenamiento de la represión estatal sobre los movimientos populares, peronista y de izquierda. El episcopado resolvería la disolución de los movimientos católicos más radicalizados, como por ejemplo los Movimientos Rurales de Acción Católica. En este proceso la Iglesia debió pagar un alto precio: la disminución de la presencia católica en universidades y en escuelas secundarias. El catolicismo como fuerza estudiantil tiende a desaparecer.

Como se pudo mostrar el desplazamiento ideológico que modera los postulados de la Teología de la Liberación con la construcción de la Teología del Pueblo, va a ser confirmado por un hecho que no fue incluido en el presente trabajo: la labor pastoral entre los jóvenes que se inscribe en la tradición de las peregrinaciones de jóvenes a Luján, que tuvieron su origen de la mano del padre Rafael Tello en el año 1975.

Retomando el análisis de Giménez Béliveau (2005) podemos ver que muchas de las agrupaciones de laicos constituidas a partir de la década de 1980 no han sido fundadas directamente por las jerarquías eclesásticas, sino por religiosos, laicos o sacerdotes en tanto iniciativas personales. Tales los casos del padre Adur, el padre Soares, el padre Tissera, Juan Carr y Silvia.

En general surgen para hacer frente a las necesidades de los laicos, acentúan la importancia de la experiencia individual de la relación con lo divino y reclaman, más o menos explícitamente, grados de autonomía en relación a la institución. Las prácticas de estos movimientos se organizan frecuentemente alrededor de momentos de fuerte intensidad emocional, que los miembros de los grupos identifican como rupturas en sus relatos biográficos (Giménez Béliveau 2005:225).

## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

Estas rupturas en las biografías se pueden constatar en los casos del padre Tissera, por su expulsión de la Compañía de Jesús lo que le produjo un profundo dolor, en el caso de Silvia por la pérdida de su hijo en un hecho violento, y para el caso de Juan Carr, algo no mencionado, la superación de un cáncer durante su juventud tras cinco años de riguroso tratamiento médico.

El análisis de Carolina Bacher Martínez frente a la década del noventa, cuando el Estado va dejando a su suerte a los ciudadanos, y al mismo tiempo que los ciudadanos no logran incidir en los mecanismos de representación vigentes, comienzan a surgir prácticas alternativas al neoliberalismo y algunas responden al imaginario político y revolucionario de los años 60 y 70 en América Latina, “algo hay que hacer para cambiar el mundo”, pero desechan las prácticas violentas y favorecen la ayuda concreta a quien lo necesite alejados de compromisos políticos e ideológicos. En términos de sujeto, se estaría dando un desplazamiento del ejercicio de la ciudadanía, “un nuevo modo de hacer política.” (Bacher Martínez 2009)

### Bibliografía

Amuchástegui, María Mercedes. (2015). *Lucio Gera y la pastoral popular: una interpretación histórica de sus orígenes*. [en línea] Tesis de Licenciatura. Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia, 2010. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/lucio-gera-pastoral-popular-interpretacion.pdf> [Fecha de consulta 31 de marzo de 2015]

Bacher Martínez, Carolina. (2009). La punta de un iceberg: Iglesia y sociedad civil en la persona de Juan Carr [en línea]. *Teología*, 98.

<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/la-punta-de-un-iceberg.pdf> [Fecha de consulta 31-03-2015]



## II Jornadas de Historia Reciente del Conurbano Bonaerense

Giménez Béliveau, Verónica. (2005). Sociabilidades de los laicos en el catolicismo en la Argentina. Un recorrido histórico. En *Primas, Revista de historia intelectual*, N° 9 pp. 217-227

Magne, Marcelo. (2015.) “Pancho Soares- Mártir de la Iglesia Profética” Disponible en:

[www.ungs.edu.ar/ms\\_idh/wp-content/.../4-PONENCIA-MAGNE.pdf](http://www.ungs.edu.ar/ms_idh/wp-content/.../4-PONENCIA-MAGNE.pdf)

Rebollar, Alicia. (2014). *Mucho más que dolor y lazos de sangre: el activismo de las víctimas en democracia en la Asociación Madres del Dolor*. Tesis para obtener la Licenciatura en Antropología Social y Cultural de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

### Páginas digitales

“Biografía: Padre Pablo Tissera” Disponible en:

<http://pablotissera.webnode.es/biografia/> [Fecha de consulta: 31 de marzo de 2015]

“El legado del Padre Tissera vive en 300 vecinos dispuestos a ayudar”, 2002. Disponible en [www.horanosaurus.blogspot.com/2012\\_03\\_01\\_archive.html](http://www.horanosaurus.blogspot.com/2012_03_01_archive.html) [Fecha de consulta 31-03-2015]